



La quinta enfermedad

Infección por parvovirus

Fifth Disease

Parvovirus Infection

¿Qué es la quinta enfermedad?

La quinta enfermedad es una infección causada por un virus llamado parvovirus B19. Es una infección de las vías respiratorias y de los pulmones. Generalmente aparece como un sarpullido rojo intenso en la cara, especialmente en los niños. En ocasiones se denomina la enfermedad de la “bofetada”. Es más frecuente a finales del invierno o a comienzos de la primavera.

¿Cuáles son los síntomas de la quinta enfermedad?

Muchos de los síntomas, incluyendo fiebre, sarpullido, tos o goteo nasal, también ocurren en otras enfermedades. Alrededor de una cuarta parte de las personas que contraen la quinta enfermedad no tienen síntomas.

Estos son los signos más comunes de la quinta enfermedad que se diferencian de otras enfermedades:

- Alrededor de 2 ó 3 semanas después de la exposición al virus, puede aparecer un sarpullido rojo en la cara. Debido a este sarpullido, las mejillas tienen el aspecto de haber sido abofeteadas, mientras que la zona alrededor de la boca parece pálida. Estas señales generalmente sólo se ven en los niños.
- El sarpullido puede aparecer en forma de manchas rojas de aspecto parecido al del encaje en los brazos y puede extenderse al pecho, espalda y muslos. El sarpullido puede atenuarse y luego volver a aparecer o empeorar cuando la persona se expone al calor, como en un baño templado o bajo la luz directa del sol. El sarpullido puede durar varias semanas. En algunas personas, el sarpullido puede no aparecer, o puede tener un aspecto diferente en los adultos.
- Algunas personas pueden sentir solamente dolor en las articulaciones, generalmente en las de las manos, pies o rodillas y no tener ningún otro

síntoma. Esto es más común en los adultos, especialmente en las mujeres. El dolor de las articulaciones generalmente dura de 1 a 3 semanas, pero también puede durar más tiempo. Normalmente desaparece sin dejar problemas a largo plazo.

¿Cómo se transmite la quinta enfermedad?

Una persona con la quinta enfermedad puede contagiársela a otras al toser o estornudar. En ocasiones la enfermedad se puede contraer simplemente al tocar la saliva o la secreción nasal de una persona con la enfermedad y después tocarse los ojos o la boca (p. ej. de un pañuelo mojado, las manos de un niño o un juguete). Una mujer embarazada que contrae la quinta enfermedad puede pasársela al feto. La enfermedad se puede también transmitir a través de la sangre o de los productos sanguíneos.

Si tiene la quinta enfermedad, será contagioso, lo que quiere decir que puede transmitir la enfermedad a otros, durante un periodo de entre 7 y 10 días antes de que aparezca el sarpullido. En el momento en el que aparece el sarpullido ya no será contagioso. Por tanto, una vez que aparezca el sarpullido, no hay razones para no ir al trabajo, la escuela o la guardería, si usted o su hijo se encuentran bien.

¿Quién puede contraer la quinta enfermedad?

Cualquiera puede contraer la quinta enfermedad pero es más común en los niños pequeños. La mayor parte de los niños en edad preescolar y escolar no la han contraído. Si el virus se propaga, es más probable que lo contraigan los niños que los adultos.

Una vez que ha tenido la quinta enfermedad, está protegido contra ella. Más de la mitad de los adultos ya ha tenido la quinta enfermedad, y por lo tanto no pueden volver a tenerla.

¿Es grave la quinta enfermedad?

La quinta enfermedad normalmente es leve. Sin embargo, algunas personas corren el riesgo de sufrir complicaciones graves si contraen la infección. Entre ellas se incluyen:

- aquellos con anemias hemolíticas crónicas (como la anemia de células falciformes) pueden sufrir complicaciones potencialmente mortales;
- aquellos con sistemas inmunitarios debilitados debido a enfermedades o tratamientos médicos; y
- las mujeres embarazadas, que pueden transmitir la infección al feto. Esto podría causar que el feto desarrollara anemia, o puede llevar a un aborto espontáneo o mortinato, aunque esto es inusual.

Los bebés nacidos de madres contagiadas durante el embarazo no corren un riesgo mayor de defectos congénitos.

Si corre el riesgo de sufrir complicaciones graves de la quinta enfermedad, existe una prueba de sangre que puede determinar si ha contraído recientemente el parvovirus B19 o si es inmune a él.

¿Qué debe hacer si usted o su hijo han estado expuestos a la quinta enfermedad?

Si usted o su hijo han tenido contacto con alguien contagiado con la quinta enfermedad, debe prestar atención a los síntomas de resfriado durante los siguientes 4 a 20 días.

Si dichos síntomas ocurren, asegúrese de toser o estornudar en un pañuelo de papel o en la manga de su camisa mejor que en sus manos para prevenir que las gotas se transmitan a otros. Ponga los pañuelos de papel usados directamente en la basura. Lávese las manos con frecuencia. Para obtener más información, consulte [HealthLinkBC File #85 Lavado de manos para padres e hijos](#).

Si está embarazada, tiene anemia o un sistema inmunitario debilitado, debe comunicar a su proveedor de asistencia sanitaria que ha estado en contacto con alguien que tiene la quinta enfermedad.

¿Qué debe hacer si piensa que su hijo tiene la quinta enfermedad?

Debe ponerse en contacto con su proveedor de asistencia sanitaria si piensa que su hijo tiene la quinta enfermedad y si usted o su hijo están en uno de

los grupos de riesgo de complicaciones. Otras enfermedades causadas por virus, como la rubéola o el sarampión, pueden tener síntomas similares. En ocasiones un análisis de sangre puede ser necesario.

¿Cuál es el tratamiento?

Para la gente que en general está sana, normalmente el único cuidado necesario para la quinta enfermedad es el tratamiento en casa. No se usan antibióticos para tratar la quinta enfermedad porque está causada por un virus. Los antibióticos solo son efectivos contra infecciones causadas por bacterias.

Los siguientes consejos de tratamiento en casa pueden ayudarle a sentirse más a gusto mientras descansa y se recupera:

- Tome muchos líquidos para prevenir la deshidratación.
- Reduzca la fiebre y alivie el dolor de cabeza y de articulaciones con acetaminofén o ibuprofeno.

Se puede dar acetaminofén (p. ej. Tylenol®) o ibuprofeno* (p. ej. Advil®) para la fiebre o el dolor. No se debe dar AAS (p. ej. Aspirina®) a ninguna persona menor de 18 años de edad debido al riesgo del síndrome de Reye.

* No se debe dar ibuprofeno a niños menores de 6 meses de edad sin consultar antes a su proveedor de asistencia sanitaria.

Para obtener más información sobre el Síndrome de Reye, consulte el [HealthLinkBC File #84 Síndrome de Reye](#).

- Evite rascarse cortándose las uñas y llevando guantes durante la noche para evitar rascarse mientras duerme.
- Reduzca el picor aplicando una loción o crema sobre el sarpullido y lleve ropa suelta de algodón. Pregunte a su proveedor de asistencia sanitaria sobre lociones y otros remedios para el picor. Tomar un antihistamínico de venta sin receta puede ayudarle si el picor es muy molesto. No se recomienda su uso para niños menores de 6 años de edad. Estos medicamentos pueden producir somnolencia en niños y adultos.



BC Centre for Disease Control
An agency of the Provincial Health Services Authority

Para leer acerca de otros temas en los folletos de HealthLinkBC, vea www.HealthLinkBC.ca/healthfiles o visite su unidad local de salud pública. Para obtener información y consejos en temas de salud en B.C. (para casos que no constituyan una emergencia), vea www.HealthLinkBC.ca o llame al número gratuito 8-1-1. El número telefónico de asistencia para personas sordas o con problemas de audición es el 7-1-1. Ofrecemos servicios de traducción (interpretación) en más de 130 idiomas para quienes los soliciten.